

Guión para la Asamblea Dominical y Festiva “en espera del presbítero” TODOS LOS SANTOS

1. - RITOS INICIALES:

CANTO DE ENTRADA

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte de Dios nuestro Padre.

Bienvenidos a la reunión de la comunidad, que cada domingo, y en fiestas grandes como ésta, acude a celebrar la alegría de un Dios, que es Padre que nos quiere con locura.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor/a o Presidente/a: La familia de los hijos de Dios, que nos reunimos cada domingo para celebrar la fraternidad, hoy hacemos fiesta honrando a los que un día, también ellos, celebraron en fraternidad su fe en Jesucristo cada Domingo, Día de la Comunidad, y se esforzaron por vivirla cada día. Ahora están celebrando la fiesta sin fin, junto al Padre. Necesitamos celebrar esta fe y la comunión

de los santos, todos unidos:

- los que nos reunimos cada domingo en torno a esta mesa del compartir, todavía peregrinos por esta tierra, y
- los que están en torno a la mesa definitiva, de la que ésta es signo sacramental.

Que todos vivamos el gozo de sentirnos hermanos y el gozo de ser testigos alegres de Jesucristo. ¡Bienvenidos!. (pausa)

Presidente/a: *Movidos por el amor del Hijo con la fuerza del Espíritu, te expresamos, Padre, nuestros deseos de ser perdonados:*

– Por nuestras faltas de compromiso: ¡Señor, ten piedad!

Todos: ¡Señor, ten piedad!

– Por nuestra demoledora comodidad, ¡Cristo, ten piedad!

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

– Por nuestra autosuficiencia y soberbia, ¡Señor, ten piedad!

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Padre Dios, que tu perdón y tu misericordia vengan sobre nosotros, como lo esperamos de Ti. Perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.* Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: Oremos (Pausa). **Dios Padre eterno, que nos has otorgado venerar en una misma celebración los méritos de todos los Santos, concédenos, por esa multitud de intercesores, la deseada abundancia de tu misericordia.** Por n. S. JC, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo: Libro de las Lecturas o Leccionario V, (de los nuevos IV). pgs. : Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y la tercera, es decir, el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Antes del Evangelio se puede cantar el "Aleluya".

HOMILÍA (Sentados):

La experiencia de ser hijos de Dios, de la que Juan habla en la 2ª lectura, es invitación a vivir en escucha constante y atenta a lo que Él nos pide. Llegar a vivir como hijos de Dios, es la suma felicidad. Esa es la verdadera santidad y perfección.

Los santos son personas con futuro. El Padre nos llama a abandonar la antigua condición de esclavos y a vivir en la libertad de los hijos de Dios, sin estar sometidos al mero cumplimiento de leyes y normas.

Nos llama a dejar de ser esclavos de

nuestros egoísmos y manías, de nuestra comodidad; y pasar a vivir la condición de hijos, de hermanos.

Los santos han sido y son esas personas libres de verdad, que lucharon por la fraternidad y también por hacer de nuestro mundo la casa común. (pausa)

Esta llamada de Dios es la que han acogido los santos de todos los tiempos y, por eso, se convierten para todos en testigos cualificados de cómo vivir en nuestro tiempo el descubrimiento del Reinado de Dios como Padre de toda la familia humana.

También ellos y ellas escucharon y vivieron las Bienaventuranzas que acabamos de proclamar.

Bienaventurados son los que optan por seguir el proyecto de vida nueva que nos propone Jesús con ese programa de vida.

El Padre Dios quiere que sus hijos sean

felices ya en esta vida. Les ofrece esa posibilidad desde el momento que se encuentran con El. Sólo hay que elegir el camino de Jesús: desprendernos de las ataduras que nos lo impiden.

Es necesario contar con la ayuda del Espíritu de Jesús que nos fortalece y con otras personas, hermanos nuestros de la comunidad parroquial o grupo de referencia.

Bien coordinados con otros colectivos organizados, hemos de trabajar por la paz, por la justicia y por todos los derechos humanos, por todo lo que pide ese proyecto.

Siendo misericordiosos (corazones que sienten la miseria humana), y compasivos (corazones que padecen con) los que sufren, construimos la fraternidad, luchamos por ese mundo nuevo, hacemos presente el Reino de Dios. Esto es ser santos, y todos estamos llamados a serlo. (pausa)

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES (de pie)

Presidente/a: *Dios Padre siempre acoge nuestra oración, y está dispuesto a dar a sus hijos lo mejor. Con toda confianza le pedimos:*

Todos: ¡Padre, escúchanos!.

- Por los que optan por vivir las bienaventuranzas, para que en sus comunidades respectivas encuentren apoyo y fuerza para mantenerse fieles. Oremos.

Todos: ¡Padre, escúchanos!

- Por los que injustamente sufren persecución a causa de su fe o de sus deseos de justicia en los ambientes en que viven, para que su comunidad de referencia les proporcione fuerza y energía para mantenerse fieles. Oremos.

Todos: ¡Padre, escúchanos!

- Para que crezca el número de los y las militantes en causas de paz, de desarrollo y de defensa de los derechos humanos. Oremos.

Todos: ¡Padre, escúchanos!

- Para que nuestra comunidad parroquial celebremos cada domingo la fraternidad y por esta multitud de intercesores, los santos, nuestros hermanos, fortalezcamos los lazos de esa fraternidad y los disfrutemos. Oremos.

Todos: ¡Padre, escúchanos!

Te bendecimos, Padre, porque siempre nos escuchas. Que la vida en nuestra comunidad parroquial, sea signo y reflejo de tu santidad, por ser la vida de una comunidad de hermanos de verdad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en este día de Fiesta Grande para la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL